

## **La Situación del Sistema Agroalimentario de los Agricultores Familiares de la Sociedad de Fomento Rural de Tapia, Canelones/Uruguay**

*The Situation of the Agri-Food System of Family  
Farmers From the Sociedad de Fomento Rural de  
Tapia, Canelones/Uruguay*

*A Situação do Sistema Agroalimentar dos  
Agricultores Familiares da Sociedade de Fomento  
Rural de Tapia, Canelones/Uruguai*

**Junior Miranda Scheuer**

Universidad de la República - Uruguay  
jscheuer@fagro.edu.uy

**Resumen:** El objetivo del artículo es caracterizar las etapas de producción, transformación y distribución del sistema agroalimentario de los agricultores familiares vinculados a la Sociedad de Fomento Rural de Tapia, Canelones, bajo el análisis de la relación de la población objetivo con el sistema agroalimentario. Los métodos de investigación fueron diseñados desde un estudio de caso con ocho agricultores de distintos rangos etarios, utilizándose de entrevistas semiestructuradas, con posterior análisis de contenido. Los agricultores de 1<sup>a</sup> generación estaban más sumisos a la dinámica agroindustrial, con producción, transformación y distribución definidas. Los agricultores de 2<sup>a</sup> generación dependían de intermediarios, cambiando a un rumbo más “independiente”. Los agricultores no convencionales poseen mayor autonomía, con una

conexión estrecha entre la producción y consumo, con distribución directa a los consumidores. Entre los entrevistados, los agricultores no convencionales son los que más se aproximan a un sistema alimentar sostenible.

**Palabras clave:** Alimentos. Sostenible. Producción. Transformación. Distribución.

**Abstract:** The objective of the article is to characterize the stages of production, transformation and distribution of the agro-food system of family farmers linked to the Sociedad de Fomento Rural de Tapia, Canelones, under the analysis of the relationship between the objective population (different periods) and the agro-food system. The research methods were designed from a case study with eight farmers of different age ranges, using semi-structured interviews, with subsequent content analysis. First-generation farmers were more submissive to agro-industrial dynamics, with defined production, transformation and distribution. Second generation farmers depended on intermediaries, moving towards a more “independent” direction. Non-conventional farmers have greater autonomy, with a close connection between production and consumption, with direct distribution to consumers. Among those interviewed, non-conventional farmers are the closest to a sustainable food system.

**Keywords:** Food. Sustainable. Production. Transformation. Distribution.

**Resumo:** O objetivo do artigo é caracterizar as etapas de produção, transformação e distribuição do sistema agroalimentar dos agricultores familiares vinculados à Sociedade de Fomento Rural de Tapia, Canelones, com base na análise da relação da população objetivo (distintos períodos) com o sistema agroalimentar. Os métodos de investigação foram concebidos a partir de um estudo de caso com agricultores de diversos níveis etários, utilizando entrevistas semiestruturadas, com posterior análise de conteúdo. Os agricultores de 1ª geração estabeleceram-se mais sumariamente à dinâmica agroindustrial, com produção, transformação e

distribuição definidas. Os agricultores de 2ª geração dependiam de intermediários, mudando para um rumo mais “independente”. Os agricultores não convencionais possuem maior autonomia, com uma conexão estreita entre a produção e o consumo, com distribuição direta aos consumidores. Entre os entrevistados, os agricultores não convencionais são os que mais se aproximam de um sistema alimentar sustentável.

**Palavras-chave:** Alimentos. Sustentável. Produção. Transformação. Distribuição.

## Introdução

Los sistemas agroalimentarios se definen por distintos elementos, acciones y actores que se involucran, directa o indirectamente, en la producción de alimentos (Fao, 2017). En síntesis, se presentan en cuatro etapas: (i) producción, relacionada con la etapa primaria de la agropecuaria; (ii) transformación, vinculada al procesamiento de los productos agropecuarios; (iii) distribución, formas de comercialización de las etapas de producción y/o transformación; y (iv) consumo, utilidad biológica de los alimentos obtenidos por la etapa de producción/transformación (Scheuer; Courdin, 2023).

De esa forma, el sistema agroalimentario puede asumir características que llevan a un modelo conservador, o con tendencias sostenibles. La conformación de esos sistemas asume características intrínsecas del territorio, bajo influencia de la dinámica económica mundial, representada por una concentración de fuerzas que dictan las transformaciones socioeconómicas (Niederle; Wesz Junior, 2018). Tanto es así que se predominan los regímenes alimenticios industrializados, conectados y de alcance mundial (Balmaceda; Deon, 2023), sustituyendo las culturas alimentarias locales (Rastoin, 2008) por el artificialismo alimentar.

El paradigma productivo agroindustrial ha introducido un modelo de producción industrial (capitalismo globalizador) con la estandarización de los procesos de producción (primario, secundario y terciario), fabricación en larga escala y, consecuentemente, el consumo masivo (Balmaceda; Deon, 2023) y desterritorial.

A su vez, se observa un uso intensivo del suelo, concentración de su tenencia, demandante de altas inversiones, dependencia de maquinarias y agroquímicos (paquetes tecnológicos de la Revolución Verde - Gazzano et al., 2021), y con una visión de aumento de la eficiencia productiva ante la conservación de la biodiversidad. Además, eso implica en la desterritorialización de los agricultores familiares, ganancias desproporcionales, éxodo rural, problemas de salud, reducción del tiempo familiar en la preparación y consumo de alimentos, etc. (Butinof et al., 2019).

El sistema agroalimentario con matices sostenibles involucra una visión disruptiva de la producción de commodities y alimentos ultraprocesados, hacia

una interpretación biótica y humana de la producción de alimentos nutritivos con respeto a la capacidad de uso de los recursos naturales (Scheuer; Courdin, 2023).

La sostenibilidad del sistema agroalimentario se desplaza hacia al desarrollo económico y social, generación de puestos de trabajo, diversificación productiva sostenible, reducción de la pobreza, soberanía y seguridad alimentaria, servicios ecosistémicos, entre otros factores fundamentales para afrontar el cambio climático (Morris et al., 2020).

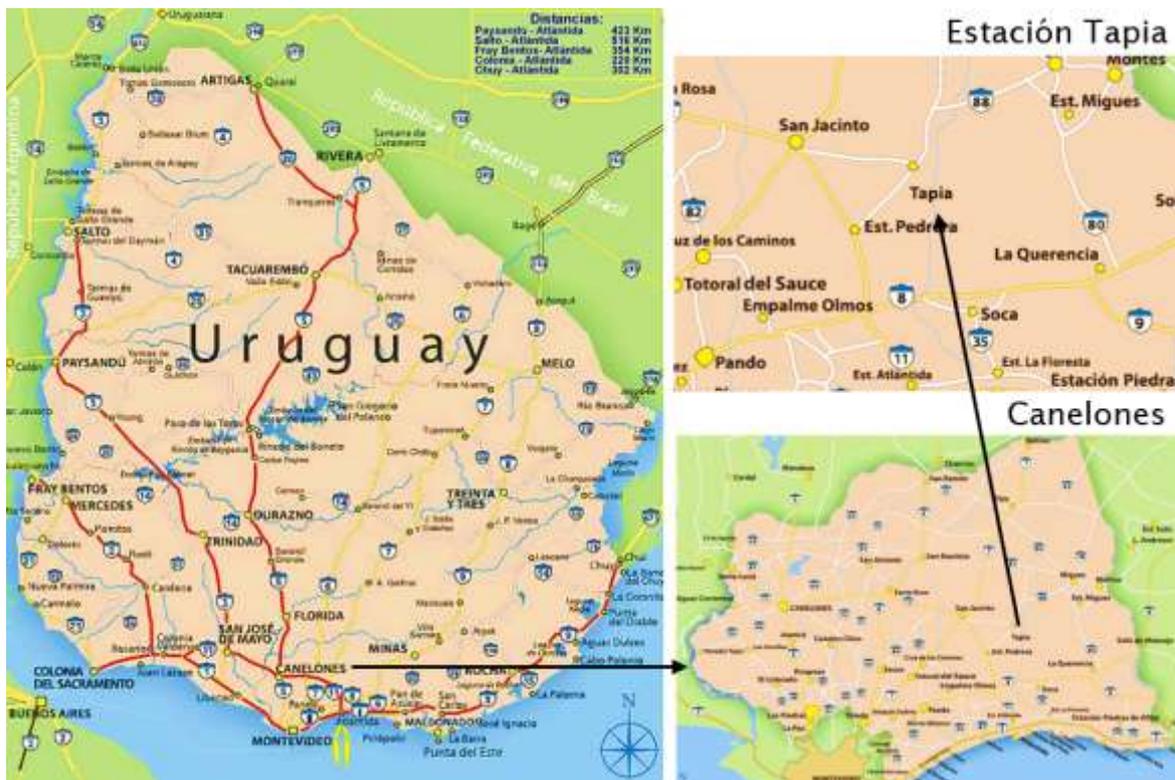
El modelo actual del sistema agroalimentario es hegemónico, y la agricultura familiar no cuenta con “poder de mando” en las reglas del juego. Está sometida a una gobernanza alimentaria que direccionan el sistema productivo de acuerdo con las demandas de mercado, influyendo en la forma de producir y consumir (Gazzano et al., 2021).

A partir de esos conceptos, ¿cómo se constituye el sistema agroalimentario de la agricultura familiar organizada desde la Sociedad de Fomento Rural de Tapia, interior de Uruguay? ¿Cómo se da la relación entre los agricultores con el sistema alimentario?

Por lo tanto, el objetivo del artículo es caracterizar las etapas de producción, transformación y distribución del sistema agroalimentario de los agricultores familiares vinculados a la Sociedad de Fomento Rural de Tapia, Canelones, bajo el análisis de la relación de la población objetivo (distintos períodos) con el sistema agroalimentario.

## Metodología

La investigación, cualitativa, fue desarrollada desde un estudio de caso con los agricultores familiares (AF) organizados a partir de la Sociedad de Fomento Rural de Tapia (SFR-T), Estación Tapia, departamento de Canelones, Uruguay (Figura 1). De acuerdo con Yin (2009), el método de estudio de caso permite ampliar la problematización sobre las distintas formas que se presentan en el contexto de análisis, direccionando a un tema específico.



**Figura 1. Localización de la Estación Tapia, departamento de Canelones, Uruguay**

*Fuente: El Uruguayo (2024).*

Para el estudio, se empleó las técnicas de investigación exploratoria y descriptiva (Batthyány; Cabrera, 2011) ante la caracterización y comprensión de los factores relacionados con la producción, transformación y distribución del sistema agroalimentario de los entrevistados.

Los temas explorados en la investigación fueron: datos generales (edad, escolaridad, estado civil, descendencia), sistemas de cultivo, procesamiento y comercialización agropecuaria. No obstante, las variables investigadas abarcaron rasgos del pasado y presente (o último período en actividad) de los entrevistados, permitiendo una mayor comprensión de los sistemas alimentarios de los establecimientos investigados.

Con este fin, se realizaron entrevistas semiestructuradas (esquema previamente definido, pero con libre fluidez) a ocho agricultores (proporcional entre hombres y mujeres), ejecutadas con preguntas abiertas (flexibilidad en las respuestas) y observación participante (interacción cercana con el objeto de

estudio) (Batthyány; Cabrera, 2011), puesta en práctica en los meses de enero y febrero de 2024.

La selección de los entrevistados se basó en el muestreo por juicio (Davidovics; Mayol, 2009), en que se consideró algunos criterios a modo del investigador y acordados de antemano con la SFR-T. En ese juicio, se llevó en cuenta la (i) longevidad de los entrevistados, ante la acumulación de experiencias, posteriormente se amplió a los distintos rangos etarios, (ii) conocimientos sobre el sistema productivo, (iii) facilidad de contacto y de diálogo, (iv) movilidad hacia la SFR-T, local en donde fueron realizadas algunas entrevistas y, (v) disponibilidad y voluntad en participar de las discusiones.

A continuación de las entrevistas, los datos fueron procesados en planillas e interpretados a partir del análisis de contenido. La referida técnica consiste en la comprensión, descripción y síntesis de los conocimientos transmitidos por el público objetivo (Hecker et al., 2019).

Se complementó el análisis con discusiones teóricas desde el estado de arte sobre agricultura familiar y sistemas agroalimentarios, además de trabajos académicos específicos del área de análisis. La conciliación de datos primarios y revisión académica posibilitó profundizar las interpretaciones alrededor del objeto de estudio.

En la conducción de las entrevistas con los agricultores familiares se respetó el libre arbitrio frente las preguntas, quedando a su disposición formular o no alguna respuesta. En el artículo se adoptó el género neutro como forma de representación indiferenciada entre los géneros.

## Resultados y discusión

El perfil etario de los AF entrevistados varía de 34 a 88 años, con un promedio de 57 años. Según los entrevistados, y de la observación en campo, la zona rural investigada se encuentra más envejecida (Childe et al., 2022), sin muchas expectativas de revertir ese escenario, ya que los hijos van en busca de empleos no necesariamente formales en centros urbanos o peri-urbanos, pero con ingresos más estables que aquellos de origen del campo (Cuadro 1).

Durante el recorrido por la zona, se constató una situación inusual y no prevista en los estudios preliminares: dos de los entrevistados (una pareja), con edad promedio de 34 años, no tienen histórico familiar con rasgos del campo, es decir, migraron de la ciudad hacia la zona rural en búsqueda de una realización personal (descrito en secuencia). A esos entrevistados se denominan agricultores no convencionales ante su procedencia de la urbe (AF 5 y 6 - a partir de la década del 2010).

AF	Edad	Escolaridad	Estado civil	Descendencia	Área (ha)
AF 1	53	Media superior incompleta	Divorciado	Dos, sin vínculo con el campo (adultos)	1
AF 2	74	Primaria incompleta	Casado	Dos, uno con vínculo en el campo, otro no (adultos)	22
AF 3	88	Primaria incompleta	Casado	Tres, sin vínculo con el campo (adultos)	35
AF 4	76	Analfabeto funcional	Viudo	Dos, uno con vínculo en el campo, otro no (adultos)	12
AF 5	34	Media superior	Casado	Dos (niños)	40
AF 6	34	Media superior	Casado	Dos (niños)	40
AF 7	52	Primaria completa	Casado	Tres, dos sin vínculo con el campo (adulto) y un niño	23
AF 8	48	Primaria completa	Casado	Tres, dos sin vínculo con el campo (adulto) y un niño	23

**Cuadro 1 - características básicas (edad, escolaridad, estado civil, descendencia y área) de los agricultores familiares entrevistados**

*Fuente: trabajo de campo (2024).*

Luego están los de 2ª generación, descendientes con perfil familiar en la agricultura, con pose de tierra heredada y/o adquirida desde pequeñas fracciones (AF 1, 7 y 8 - a partir de las décadas de 1990/2000). Por fin, están los agricultores de 1ª generación (AF 2, 3 y 4 - entre las décadas de 1960 a 1990/2000), ya jubilados y su supervivencia es independiente del medio rural, con excepción del AF 4 que aún no ha solicitado la jubilación rural (según él, la burocracia es demasiada).

En cuanto al nivel de escolaridad, los AF jubilados o en proceso de jubilación se caracterizan por pocos años destinados a la educación formal (bajos niveles (Childe et al., 2022)), ya que se requería su mano de obra en las más distintas actividades desarrolladas en el campo. En los AF de 2ª generación, se observó que tuvieron un poco más de oportunidades para realizar los estudios, rumbo que se identificó en los agricultores no convencionales, alcanzando un nivel de formación superior a los demás.

Otro dato recolectado, bases para el análisis principal, se refiere al área del establecimiento productivo. Entre los entrevistados, el promedio es de 27 ha, abajo del promedio nacional de 68 ha (Uruguay, 2020). Vale explicar que esos datos se basan en la media general que incluye distintos sistemas de producción, por ejemplo, ganadería, lechería, horticultura, fruticultura, etc. Como los entrevistados no están especializados en un rubro en específico, no se puede establecer un nivel de comparación directa desde los rubros productivos (Cuadro 2).

AF	Rubro	Producción	Transformación	Distribución
1ª generación	Remolacha azucarera	Integración agroindustrial con alto uso de paquetes tecnológicos	Agroindustrial - fabricación de azúcar	Comercios locales
	Tomate industria	Relaciones comerciales y apoyo técnico de la industria y cooperativa	Agroindustrial - pulpa de tomate	Comercios locales
1ª y 2ª generación/ agricultores no convencionales	Tomate de mesa	Estímulos desde cooperativas y políticas públicas	Etapas ausentes	Intermediarios y comercios locales/directa al consumidor
1ª generación	Paja de escoba	Relación comercial	Agroindustrial - escobas de paja	Comercios locales
1ª y 2ª generación/ agricultores no convencionales	Hortifrutícolas*	Apoyos puntuales de organizaciones y políticas públicas/producción orgánica	Etapas ausentes	Intermediarios, ventas directas a los comercios locales; mercado institucional/directa al consumidor

**Cuadro 2 - síntesis de las etapas de producción, transformación y distribución**

*Fuente: trabajo de campo (2024).*

Pasando la discusión hacia el sistema alimentar, en las tres generaciones identificadas se encontraron puntos que guardan relación entre sí, sin embargo, hay otros que se fueron diluyéndose a lo largo de los años (Cuadro 2).

Para los entrevistados de la 1ª generación, se constató al menos tres productos de importancia económica: remolacha azucarera (específica para producción de azúcar), tomate industria (variedades con aptitudes industriales) y paja de escoba (ramos del sorgo). Obviamente, otras formas de producción también eran relevantes, a saber, hortícola (morrón, cebolla, papa...), maíz, trigo, porotos, ganado, cerdos (chorizo), aves (huevos), oveja (lana), etc. Sin embargo, la memoria afectiva en cuanto a trabajo demandado y recompensa económica pesaron sobre la elección, ya que eran productos destinados casi que exclusivamente a comercialización.

Por mucho tiempo, la remolacha azucarera fue el cultivo predominante en la región, generando ingresos relativamente fijos y, por consiguiente, dependencia económica (Reyes, 2012). Su producción se destinaba al complejo agroindustrial azucarero Remolacheras y Azucareras del Uruguay S.A. (RAUSA), con el objetivo de producir azúcar, distribuido en los comercios locales (mayoristas y minoristas). Según Cuello (2009), la empresa era responsable por buena parte de la producción de azúcar que se consumía en los hogares.

Para Pecharrón y Vadell (2009), RAUSA fue un elemento dinamizador en la economía de la región pues actuaba, más allá de los sectores productivo, industrial y comercial, en la diversificación productiva (carne, lechería, granos, forestal, etc.), investigación agropecuaria y desarrollo social (salud, deporte, vivienda, educación) (Cuello, 2009; Olivero, 2009).

Los agricultores citaron que destinaban las mejores tierras para sembrar la remolacha, además que ocupaba gran parte del área productiva. Ese razonamiento fue acompañado por la introducción paulatina de nuevas tecnologías, que generaron transformaciones en el sentido productivo, mientras otros agricultores quedaban rezagados ante limitaciones económicas.

Las nuevas tecnologías hacían referencia al uso más continuo de insumos agroquímicos (paquetes de la Revolución Verde (Gazzano et al., 2021)), introducción de sembradoras en sustitución del trabajo manual, adopción de tracción mecánica ante la tracción a sangre (Reyes, 2012), que permitió ampliar la capacidad de preparo del suelo, siembra, mantenimiento y cosecha. La

logística del campo hacia la planta industrial prácticamente no sufrió alteraciones, en efecto, los relatos enfatizan el trabajo penoso que era cargar el camión (aparte de la etapa productiva), principal medio de transporte de la remolacha.

En ese tiempo, RAUSA no aportada asistencia técnica hacia los agricultores entrevistados, pero intermediaba el proceso productivo desde la venta de insumos, y acompañaba la parte de cosecha para mantener operante la planta industrial. Esa información es contradictoria al documentado por Cuello (2009), que considera RAUSA como un complejo ante su fuerte interrelación entre los eslabones de la cadena (primario, secundario y terciario).

Reyes (2012) ha destacado que la integración de los agricultores con la agroindustria hizo aumentar la dependencia de los paquetes tecnológicos hacia una producción más intensiva sobre los recursos naturales. En ese sentido, Olivero (2009) ha retratado el proceso erosivo al monocultivo continuo de la remolacha azucarera, rubro que ocupaba la mayor parte de los establecimientos agropecuarios de la época.

La prosperidad de RAUSA llega al fin en 1988 y, de acuerdo con el AF 2, “dejó de plantar porque el gobierno, según cuento, la fábrica no era viable plantar remolacha para hacer azúcar”. La interpretación del entrevistado se deriva de la crisis política y económica que vivía Uruguay en ese momento, agravado aún más con la introducción de las políticas neoliberales (a partir de la década de 1980) que el gobierno estaba ejecutando como forma de revertir el panorama del deterioro de la economía nacional (Pecharrón; Vadell, 2009).

Hasta entonces, RAUSA se beneficiaba de la fuerte intervención y regulación del Estado, modelo económico representado por la Industria Sustitutiva de Importaciones, que “garantizaba” la competitividad de la industria nacional (Brin; Bentancur, 2006; Oddone; Cal, 2008). Con las políticas neoliberales, el Estado deja de intervenir en la economía, produciendo rupturas en el sector, consecuentemente los efectos se trasladan hacia la vida de los agricultores, inclusive con su migración a ciudad (Childe et al., 2022).

Del mismo modo, tornó el “... territorio deprimido desde el punto de vista productivo...” (Mainardi, 2014, p. 91), más allá de un “... estancamiento social y cultural [...], lo que ha provocado la desarticulación del tejido social que imperaba en la época dorada” (Olivero, 2009, p. 7).

El cierre de las actividades industriales de RAUSA obligó a los agricultores a buscar alternativas productivas, ya que había una estrecha dependencia económica por la remolacha (Reyes, 2012). Ese factor acarretó en una reconversión hacia otros cultivos, por ejemplo, lechería, horticultura e inclusive en la sustitución de variedades de tomate (araña/perita), descrito en secuencia.

Desde las entrevistas y por el estado de arte, la reconversión se llevó a cabo a partir de la inversión en otros rubros de producción estimulado por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), y por los planes de producción tomateros de la Cooperativa Agropecuaria Limitada de Sociedades de Fomento Rural (CALFORU), que recorría el fruto tomate y lo destinaba hacia las industrias (comercialización asegurada) (Reyes, 2012).

Se subraya que la producción de tomate, en especial él araña (nombre popular), ya era cultivado en paralelo a remolacha, pero con el fin de RAUSA el fruto rojo se ve fortalecido, con una tendencia mayor hacia el perita (nombre popular). Ese período fue marcado con una articulación más fuerte con la industria (Mainardi, 2014; Balmaceda; Deon, 2023), cuyo principal destino era para las plantas industriales del grupo Pancini y granja Pitzer. La comercialización se encaminaba a los centros mayoristas y minoristas como pulpa de tomate (mayor parte), y otra fracción hacia el consumo fresco.

No obstante, las inestabilidades económicas y la apertura del mercado (1980/1990) confluyen a una pérdida de competitividad, en el escenario regional, de la industria nacional, y la producción local es desplazada por el tomate procesado, elaborado o semi elaborado (Berrueta, 2008) importado de Brasil, Chile, entre otros. De igual forma, la presencia de CALFORU se fragiliza, cesando su actuación ya en los años de 1990 (Brin; Bentancur, 2006).

Con el estallido económico de los años de 1980 y 1990 (Oddone; Cal, 2008), las industrias que procesaban el tomate pasan a diversificar su matriz productiva, incorporando una amplia gama de productos, por ejemplo, dulces y mermeladas, frutas confitadas y en almíbar, etc. Al contrario de RAUSA, que no encontró una forma de mantenerse activa en la zona, las “tomateras” se reinventaron, pero dejaron una memoria negativa en las familias rurales, dependientes de la dinámica agroindustrial de la remolacha azucarera y del tomate industria (Pecharrón; Vadell, 2009).

A partir de esos contratiempos, la producción de tomate se vuelve de forma importante hacia el consumo fresco (perita), encaminándose en mayor parte al Mercado Modelo (1937 a 2021), actual Unidad Agroalimentaria Metropolitana (UAM - centro logístico y comercio mayorista de alimentos (Uam, 2024)).

A partir de los años 2000 surgieron distintos mecanismos que buscaban estimular la producción, como la composición de un Fondo de Reconstrucción y Fomento de la Granja, creación en 2006 de la Cooperativa de Productores del Noreste de Canelones (COPRONEC) con el Plan Tomate Industria, mirando estimular la comercialización, industrialización e insumos productivos, más allá de asistencia técnica desde el Proyecto Uruguay Rural del MGAP, entre otras acciones (Gargiulo, 2010).

Mismo con el nuevo rumbo diseñado, algunos entrevistados afirmaron que no producen más tomates y son escasos los agricultores que aún sigan en el rubro (de la zona), que venden a las verdulerías de la zona u otras formas de comercialización local. Un ejemplo son los agricultores no convencionales, que mantienen una pequeña producción de tomate tipo cherry (nombre popular) y lo hacen llegar directamente al consumidor.

Presente en el sistema productivo, pero no relacionado propiamente con la producción de alimentos, el sorgo para la producción de escoba era cultivado con fines exclusivamente comerciales. Así, se destinaba la paja a las escoberías de la zona (Gargiulo, 2010), que comercializaban en mercados mayoristas y minoristas. En su momento, se generó una diversificación económica del campo hacia la agroindustria, pero la bonanza fue interrumpida con la llegada de las escobas de plástico (Mancassola, 2010), innovación que aparentemente no ha agradado el AF 2: “el veneno más grande que hay es el plástico... y no se han dado cuenta de eso”.

Otro cultivo que merece destaque es el maíz. El grano, por más que no estuvo asociado a una fuente de ingreso inmediato para los entrevistados, se destinaba al consumo doméstico (Gargiulo, 2010) como ración y granos a los animales (cerdo, vacuno, aves), consumo humano y algo era vendido entre los agricultores, en los almacenes o por consignatarios.

Lo que se subraya del maíz era su versatilidad de uso (Neves et al., 2021), principalmente al consumo humano. De los cultivos se obtenía el gofio, alimento

típico resultado del molido del grano en las tahonas de la zona (molino de piedra), muchos en desuso (Olivero, 2009), harina de maíz crudo, polenta y mazamorra. Los entrevistados comentaron que dejaron el cultivo por la facilidad en comprar sus derivados en los supermercados, así como el descontrol de las plagas sobre las plantaciones.

Según las entrevistas y por lo encontrado en trabajos académicos, el modelo de producción familiar de la época era muy similar, con la dominancia de algunos rubros (remolacha azucarera, tomate industria y paja escoba) que generaban mayores ingresos, intercalado con maíz, ganado (carne y tracción a sangre), cerdo, gallinas y horticolas, que complementaban el ingreso familiar (Mancassola, 2010; Gargiulo, 2010). Con el tiempo, lo que era secundario en el pasado (de sus papás), particularmente los cultivos hortofrutícolas, pasan a ser la principal fuente de ingreso para la 2ª generación y para los agricultores no convencionales.

Los cultivos de destaque de los agricultores de 2ª generación son la cebolla, boniato, morrón, melón, puerro, zapallo y remolacha, comercializados mayormente en el Mercado Modelo/UAM, y también en las verdulerías de la zona. Los lechones se vendían, por lo general, directamente al consumidor (fundamentalmente por los AF 2, 3 y 4) pues aún no existían los controles sanitarios. Por otro lado, también había ganado tanto para carne como tracción a sangre, y gallinas para carne y/o huevos.

Los AF 7 y 8, luego de casarse (años 2000), tenían un área reducida (7 ha) que inviabilizaba el sustento familiar exclusivamente del agro, más allá de los relatos de falta de apoyo desde las políticas públicas, en particular del Instituto Nacional de Colonización (INC) (área con origen en los proyectos de colonización).

En Uruguay, una de las formas de colonización agraria ocurre desde el “alquiler” de las tierras del INC hacia las familias rurales. Las mismas acceden a llamados específicos del INC y se comprometen a trabajar y generar ingresos agropecuarios a partir de un Plan de Trabajo, además de residir en el área asignada (Inc, 2024). Por su vez, el INC cobra una renta (semestral, anual, zafral) por el uso de la tierra, calculada por una canasta de productos obtenidos en el establecimiento (García; Vassallo, 2006).

Teniendo como bases esa condición, los ingresos resultantes del campo de los AF 7 y 8 alcanzaban para pagar la renta de la tierra, no mucho más que eso. De esa forma, desarrollaban en paralelo actividades en la construcción civil (el señor) y la señora con servicios de costura, permitiendo alcanzar una mejor remuneración y perspectiva de vida más estable. Con el fallecimiento del papa del AF 7 a final de la década de 2010, se heredó 16 ha (23 ha en el total), lo que hizo cambiar de contexto e invertir más tiempo en la agricultura y menos en la construcción.

Los AF 7 y 8 también acentuaron que cuando comenzaron su jornada en la agricultura, el trabajo era muy sacrificado, por ejemplo, “arrancar boniato adentro del barro” (AF 8), o “antes más que trabajar se pasaba trabajo” (AF 7). Con el avance tecnológico, el laburo en el campo se tornó más fácil comparado al desgaste físico de antes (una junta de bueyes por un tractor). Además, anteriormente no había la posibilidad de riego por la ausencia de represa o equipamientos necesarios (y capital), inclusive por la falta de energía eléctrica, y “hoy sien el riego no se produce nada” (AF 7). Actualmente, en el sistema productivo se predomina las verduras chicas, con ganadería como complemento.

Los entrevistados AF 7 y 8 citaron que se benefician de la comercialización hacia el Estado a través de la Ley de Compras Públicas (Ley n° 19.292) (Uruguay, 2014). El acceso a la reserva de mercado, previsto por Ley, es viabilizado por la SFR-T, que participa en los llamados públicos del Estado para el suministro de productos alimenticios de la agricultura familiar.

Básicamente, la Ley de Compras Públicas tiene como cometido fortalecer la agricultura familiar y pescadores artesanales desde la reserva de mercado de distintos productos (en el caso alimentos) hacia el Estado, más allá de fomentar la producción, la planificación productiva y la organización social (Scheuer, 2022).

En general, la comercialización de los alimentos producidos por los agricultores bajo la SFR-T (más allá de los entrevistados) se daba desde algunos intermediarios (Niederle; Wesz Junior, 2018) que recogían y repartían los productos hacia distintos centros comerciales. Los relatos de hoy en día indican un proceso disímil, en que “se sacó una parte de la importancia del intermediario que pasaba de camión por la casa de los productores levantando la producción”

(AF 1), en donde los propios agricultores asumen la logística de llevar su mercancía a UAM, verdulerías, supermercados cercanos y a los consumidores.

Según el AF 1, hubo un intento, desde los productores de la SFR, de comprar un puesto en la UAM para comercialización de los alimentos de los agricultores, pero se inviabilizó delante el alto costo de inversión (para la compra), logística, personal para trabajo diario y, lo más importante, la constante disminución de agricultores de la zona (éxodo rural (Childe et al., 2022)), abreviando la capacidad de producción y oferta de productos.

Siguiendo la discusión hacia los agricultores no convencionales (AF 5 y 6), su situación es impar, pues dejaron para tras la ciudad y migraron para el campo en búsqueda de mejores condiciones de vida personal y familiar. El casal tenía empleos formales en Montevideo: el señor en un estudio contable, y la señora como auxiliar administrativa.

De acuerdo con los relatos del AF 6, él se sentía frustrado con la vida urbana limitada a cuatro paredes, y de ese modo decidió hacer una tecnicatura agraria para formación personal, decisión que lo llevó al campo mismo sin tener un histórico familiar arraigado en la agricultura (vida en el urbano).

En las palabras del AF 6, “agarré la asada y salí a plantar la tierra... empecé a plantar de a poquito y vender a poquito”, simultáneamente iba constituyendo familia con su pareja, que también abdicó de lo urbano. Conviene destacar que el acceso a la tierra de esos entrevistados no se dio por medio de la sucesión rural, pero sí, por la lucha y movilización social ante el derecho a tierra (Gazzano et al., 2021), garantizado a partir de los proyectos de colonización rural del INC.

Hace 10 años que el deseo se tornó realidad desde los campos del INC y pudieron dedicarse exclusivamente a quinta (hortifruticultura), inicialmente con la producción de gallinas, ovejas, chancho, hidroponía, pero algunas frustraciones los llevaron a concentrarse en la hortifruticultura (boniato, papa, zapallo, lechuga, cebolla, rúcula, melón), gallinas y ganado de carne, ya en un área un poco mayor que en la inicial.

Los agricultores no convencionales también se destacan en dos aspectos: tipo de producción y comercialización. El sistema productivo de los AF 5 y 6 es orgánico bajo certificación del MGAP, en que toda la producción no lleva

agrotóxicos, pero sí, productos naturales y/o certificados para el sistema productivo (Figura 2).

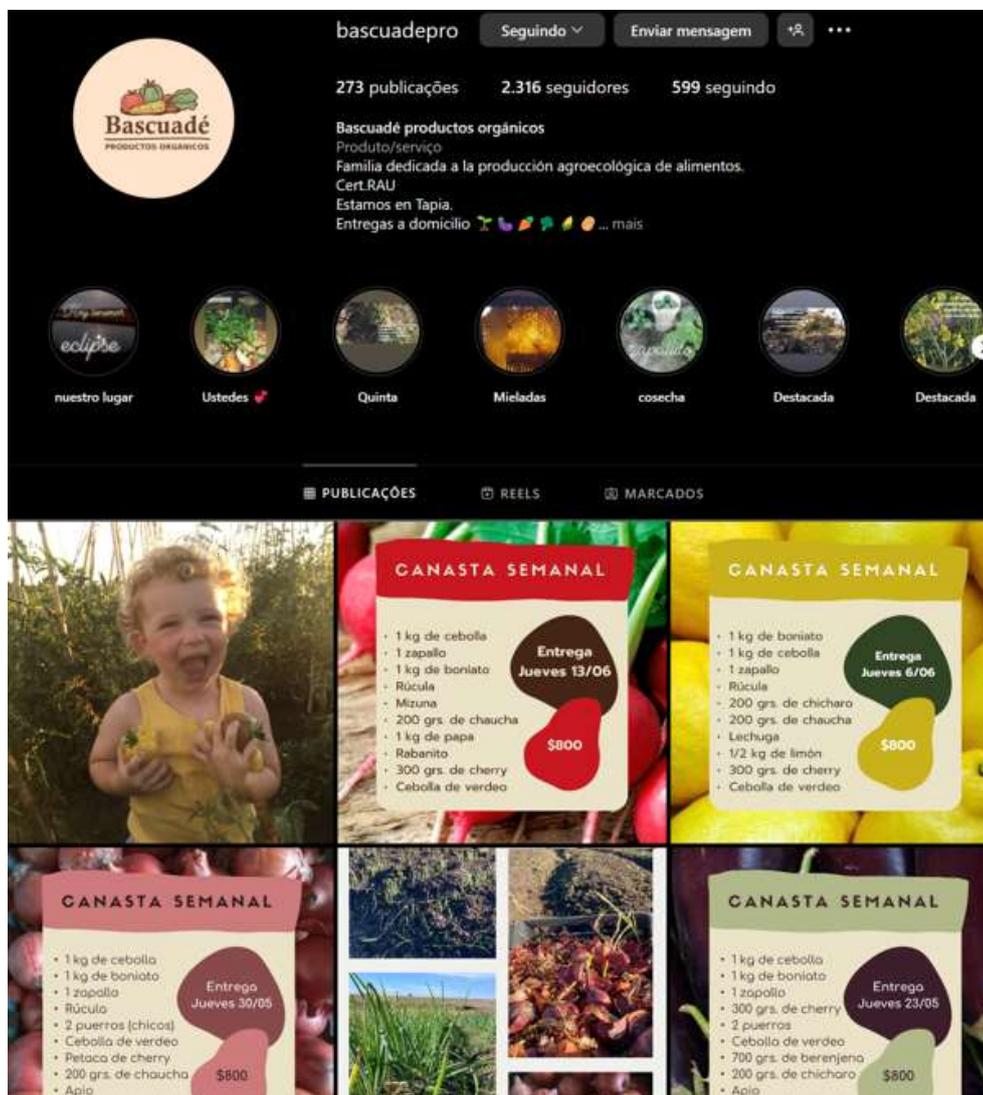


Figura 2 - perfil en Instagram de la producción y comercialización de los AF 5 y 6

Fuente: BASCUADÉ (2024).

Entre los entrevistados, solamente los AF 5 y 6 realizan la comercialización directa al consumidor, sin interlocutores o atravesadores (MORRIS et al., 2020). Durante la semana se efectúa la manutención de la quinta y cosecha, ya los miércoles se organizan los canastos conforme disponibilidad/demanda de productos y, frente la incapacidad de suministro



Los entrevistados afirmaron que, en época de pandemia por la Covid-19, llegaron a suministrar alimentos para más de 100 familias, actualmente son alrededor de 50, reducción que no retrae el aliento por el campo, ya que anteriormente las jornadas de trabajo eran muy intensas. Citaron, también, que poseen un mercado garantizado delante las relaciones de confianza que se establece con el tipo de producción orgánica y comercial/consumo (Balmaceda; Deon, 2023).

La producción orgánica y comercialización sin intermediarios es una manifestación sociocultural contrahegemónica que enfrenta el régimen alimentar dominante (Niederle; Wesz Junior, 2018). Además, los circuitos cortos organizados por los agricultores permiten un vínculo más estrecho con los consumidores y una mayor posibilidad de control de todo el proceso (Gazzano et al., 2021), es decir, del sistema alimentario.

## Consideraciones finales

El sistema agroalimentario de la agricultura familiar entrevistada se constituye por tres generaciones de agricultores que guardan matices similares entre sí, y algunas son más nostálgicas. Los AF de 1ª generación tenían una producción vinculada con las etapas de transformación/distribución, unas con una fuerte relación, inclusive considerada como un complejo, en el caso de la remolacha para la elaboración de azúcar, una con un vínculo no tan estable, a ejemplo del tomate industria destinado principalmente a pulpa de tomate y, otra más que nada comercial, en donde las escoberías solamente adquirían la paja de sorgo para la confección de escobas.

La edad dorada, representada por la bonanza de la remolacha azucarera, marca una transición hasta un período infortunio. Los agricultores familiares entrevistados de 1ª/2ª generación concentraron su producción en el tomate, pero sus pretensiones fueron abreviadas por la situación económica y política del país. Los agricultores familiares de 2ª generación también pasaron por una mudanza a nivel de la etapa de transformación del sistema agroalimentario: la producción de tomate, que antes se sujetaba a las tomateras, va diluyéndose con la introducción de las políticas neoliberales que miraban hacia una economía abierta y de menor intervención del Estado. Eso trajo asociado el cierre

de agroindustrias (remolacha y tomate) por la pérdida de competitividad ante la economía regional e internacional.

Es importante destacar que todos los entrevistados mantenían/mantienen una producción diversificada, esto es, granos (maíz, trigo – menor importancia en los de 2ª generación y agricultores no convencionales), ganadería (ganado, cerdos, aves) y hortofrutícolas. No obstante, los AF de 1ª generación tenían cultivos dominantes, en cuanto a área e ingreso, que se aproximaban a un monocultivo, como ejemplo la remolacha azucarera. Esos rasgos no se evidenciaron para los demás, pues poseen cultivos predominantes bajo distintas formas de producción.

Entre las características similares de los entrevistados, los cultivos hortofrutícolas estuvieron/están presentes en todos los sistemas de producción, mientras tanto, asumen un rol más predominante con el declive de la remolacha y percances del tomate (de la industria al consumo fresco). Se subraya que los hortofrutícolas (los de estudio) no se vinculan con la etapa de transformación, es decir, la producción se conecta directamente con la distribución (y posterior consumo) desde intermediarios, consignatarios, organización entre los agricultores o venta directa a los centros de distribución (UAM, verdulerías, supermercados) y/o al consumidor.

Sin desconsiderar los demás entrevistados, parece que el futuro rural se hace presente por los agricultores no convencionales, que hicieron una apuesta muy alta al principio, migrando de la ciudad al campo y constituyendo familia, con un camino económicamente justo, socialmente responsable y ambientalmente sostenible. Adoptaron un estilo productivo y de vida orgánica y comercialmente cercano a los consumidores, con una interacción entre los deseos de consumo de lo urbano y la capacidad productiva del rural (viceversa).

En cuanto la forma de vínculo de los entrevistados con los sistemas agroalimentarios, los agricultores de 1ª generación estaban más sumisos a la dinámica agroindustrial del azúcar, pulpa de tomate y escoba, con producción, transformación y distribución bien definidas. Los agricultores de 2ª generación presentaron inicialmente una forma tradicional de relacionamiento, particularmente por intermediarios, paulatinamente cambiando a un rumbo más “independiente” (venta directa) bajo las condiciones de mercado. Por fin, los agricultores no convencionales poseen mayor autonomía en el sistema

agroalimentario, con una conexión estrecha entre la producción y consumo, salteando la transformación (ante el tipo de productos) y realizando la distribución directa con los consumidores. Entre los entrevistados, los agricultores no convencionales son los que más se aproximan a un sistema alimentar sostenible.

En consideración a las limitaciones de la investigación, se pondera el abreviado número de entrevistados ante condiciones particulares. Una oportunidad de mejora es la ampliación de la población objetivo más allá de los agricultores nucleados en la SFR-T, ya que progresivamente viene disminuyendo los integrantes. También, se podría explorar las relaciones de apropiacionismo y sustitucionismo, potencializando las interpretaciones alrededor de los sistemas alimentarios.

## Referências bibliográficas

BALMACEDA, N. A.; DEON, J. U. Sistemas alimentario-nutricionales agroecológicos en Argentina ¿desterritorializando al agronegocio en la provincia Córdoba? *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, v. 32, n. 1, p. 158-176, 2023.

BASCUADÉ. *Bascuadé productos orgânicos*. Estación Tapia/Canelones. 29 fev. 2024. Instagram: @bascuadepro. Acesso em: 29 fev. 2024. Disponível em: <https://www.instagram.com/bascuadepro?igsh=MWQ5dmhhYno4YmE5CW==>.

BATTHYÁNY, K.; CABRERA, M. *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales: apuntes para un curso inicial*. Montevideo: Udelar, 2011.

BERRUETA, M. C. *Análisis de los principales factores que afectaron el rendimiento en tomate para industria en la zafra 2007-2008*. 2008. Graduação (grado en Ingeniería Agronómica) – Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Montevideo, 2008.

BRIN, J.; BENTANCUR, A. *Las organizaciones de productores y el desarrollo de la granja: Oportunidades y desafíos*. Montevideo: IICA, 2006.

BUTINOF, M. et al. Biomonitorio en exposición a plaguicidas y su aporte en vigilancia epidemiológica en agroaplicadores en Córdoba, Argentina. *Gaceta Sanitaria*, v. 33, p. 216-221, 2019.

CHILDE, R.; ACHKAR, M.; FREITAS, G. La producción familiar en la región noreste del Uruguay: una mirada desde el territorio rural. *Agrociencia Uruguay*, v. 26, n. 3, 2022.

CUELLO, L. *Desarrollo local: el caso de Montes*. 2009. Graduação (Licenciatura en Sociología) – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, 2009.

DAVIDOVICS, G. M.; MAYOL, A. M. *Introducción al Uso de Muestras para la Realización de Encuestas en la Investigación Social*. In: Paulina Salinas Meruane e Manuel Cárdenas Castro (Org.). *Métodos de investigación social*. Quito: Ediciones Universidad Católica del Norte, 2009. p. 99-139.

El Uruguayo. *Mapas digitales del Uruguay*. Acesso em: 14 mar. 2024. Disponível em: <https://www.google.com/maps/dir/Montevideo+Montevideo%3%A9u/91600+Estaci%C3%B3n+Tapia,+Canelones/@-34.7357419,-56.1328304,11z/data=!3m1!4b1!4m1!4m1!3!1m5!1m1!1s0x959f80ffc63bf7d3:0x6b321b2e355bec99!2m2!1d-56.1851147!2d-34.9055016!1m5!1m1!1s0x95a01a9053d14c81:0x50d2283ec57cbaa7!2m2!1d-55.7509149!2d-34.5668036!3e0?entry=ttu>

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). *Reflexiones sobre el sistema alimentario en América Latina y el Caribe y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad*. Santiago: Programa Estratégico Sistemas Alimentarios Inclusivos y Eficientes, 2017.

GARCÍA, F. S.; VASSALLO, M. Estudio del sistema de canasta para la determinación de la renta en el instituto nacional de colonización. *Agrociencia Uruguay*, v. 10, n. 2, p. 27-38, 2006.

GARGIULO, M. P. *Diseño y evaluación de sistemas de producción hortícolas sostenibles en la zona sur de Uruguay. Establecimiento de la familia Molina - Sierra*. 2010. Graduação (grado en Ingeniería Agronómica) - Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Montevideo, 2010.

GAZZANO, I. et al. Ambiente y crisis en Uruguay. La agroecología como construcción contrahegemónica. *Revista de Ciencias Sociales*, v. 34, n. 48, p. 13-40, 2021.

HECKER, S. et al. How Does Policy Conceptualise Citizen Science? A Qualitative Content Analysis of International Policy Documents. *Citizen Science: Theory and Practice*, v. 4, n. 1, p. 1-16, dez. 2019.

INC (Instituto Nacional de Colonización). *Las familias colonas en tierras del INC*. Acceso em 14 fev. 2024. Disponível em: <https://www.colonizacion.com.uy/que-significa-ser-familia-colona>

MAINARDI, W. *El medio rural: una alternativa para el desarrollo del departamento de Canelones. La Microrregión agropecuaria-agroindustrial*. 2014. Mestrado (Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano) - Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República, Montevideo, 2014.

MANCASSOLA, M, V. S. *Diseño y evaluación de sistemas de producción hortícolas Sostenibles en la zona sur de Uruguay. Establecimiento de la familia Blanco Camejo*. 2010. Graduação (grado en Ingeniería Agronómica) - Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Montevideo, 2010.

MORRIS, M. et al. *Panoramas alimentarios futuros: reimaginando la agricultura en América Latina y el Caribe*. Washington, D.C.: World Bank Group, 2020.

NEVES, J. F. et al. Green maize grown in family farms in Cáceres County-MT: Challenges and perspectives for rural development. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, v. 17, n. 3, p. 424-437, 2021.

NEVES, S. M. A. S., TORTORELLI, H. S., SCHEUER, J. M. Práticas socioeconômicas e ambientais das mulheres rurais da Associação de Hortifrutigranjeiros de Mirassol D'Oeste/MT. *Geosul*, v. 38, n. 87, p. 215-232, 2023.

NIEDERLE, P. A.; WESZ JUNIOR, W. J. *As novas ordens alimentares*. Porto Alegre: UFRGS, 2018.

ODDONE, G.; CAL, I. El largo declive de Uruguay durante el siglo XX. *América Latina en la historia económica*, n. 30, p. 5-65, 2008.

OLIVERO, V. *Pensando en clave de desarrollo: pluriturismo en el noreste canario. Estrategia de desarrollo local*. 2009. Mestrado (Maestría en Desarrollo Rural Sustentable) – Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Montevideo, 2009.

PECHARRÓN, J. P.; VADELL, A. *COPRONEC: una experiencia de cadena agroindustrial promoviendo la justicia social en el campo*. In: MGAP. Anuario 2009 OPYPA. Montevideo: MGAP, 2009 .

RASTOIN, J.-L. *Perspectivas estratégicas del sistema alimentario mundial: el modelo agroindustrial frente al modelo de proximidad*. In: Henry Regnault et al. (Coord.). *Agriculturas andinas, TLC y globalización agroalimentaria ¿oportunidades, reconversiones, vulnerabilidades*, 2008. p. 17-50.

REYES, N. A. A. *Con las manos en la tierra. La experiencia de la cooperativa de agricultoras CALMAÑA del Noreste de Canelones*. 2012. Graduação (Licenciatura en Sociología) – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, 2012.

SCHEUER, J. M. *Public procurement from Uruguayan family producers and fishers and cross-cutting rural development policies*. In: Le Coq, J. F., Grisa, C., Guéneau, S., Niederle, P. (Orgs.). *Public policies and food*

systems in Latin America. Editorial: Éditions Quæ, Versailles Cedex, 2022. p. 399-418.

SCHEUER, J. M.; COURDIN, V. Los sistemas agroalimentarios en Uruguay: un análisis desde las políticas públicas. *Revista de Fomento Social*, v. 78, n. 3, p. 297-317, 2023.

UAM (Unidad Agroalimentaria Metropolitana). *Acerca de la UAM*. Acceso em: 14 febr. 2024. Disponible em: <https://www.uam.com.uy/>

URUGUAI. Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP). *Estado de situación de los Registros de la Agricultura Familiar en Uruguay*. Montevideo: MGAP, 2020.

URUGUAY. Centro de Información Oficial. *Ley n.º 19.292, del 16 de diciembre de 2014*. Montevideo: IMPO. 2014. Acceso em: 3 mar. 2024. Disponible em: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19292-2014>

YIN, R. K. *Case study research: design and methods*. 5. ed. California: Sage, 2009.

### **Junior Miranda Scheuer**

Docente en la Universidad de la República, Facultad de Agronomía, Departamento de Ciencias Sociales, Montevideo, Uruguay. Tecnólogo en Producción de Azúcar y Alcohol (URI, Brasil). MSc. en Ambiente y Sistemas de Producción Agrícola (UNEMAT, Brasil). Dr. en Ciencias Agrarias (Udelar). Nivel I en el Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay. Actuación en políticas públicas, desarrollo rural, agricultura familiar y sistemas agroalimentarios

E-mail: [jscheuer@fagro.edu.uy](mailto:jscheuer@fagro.edu.uy)

Currículo lattes: <http://lattes.cnpq.br/3353968942012379>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1190-422X>

---

Recebido para publicação em maio de 2024.

Aprovado para publicação em junho de 2024.